



## 4° Congreso Mariano Nacional Camino al Espacio Joven "María discípula misionera"

### Introducción

Ya estamos al final de este camino de preparación al IV Congreso Mariano Nacional. Llegamos en este tiempo litúrgico que es el más fuerte para nosotros, ya que en él renovamos nuestra fe, nuestra esperanza, nuestra confianza plena en que la Vida tiene la última palabra, que el bien siempre triunfa, que Dios siempre está.

Próximos a la fecha en que se realizará este Congreso, te invitamos a rezar con María, para que siempre podamos, como Ella, y tal como reflexionamos en los subsidios anteriores, estar de pie frente a la cruz de Jesús, frente a la cruz de cada hermano, en especial los pobres y los jóvenes, siendo portadores de esperanza, de vida, de Jesús, ese que se hizo Niño frágil y en la cruz muere como el peor de los hombres, pero para resucitar al tercer día, venciendo el mal, la muerte con el Amor para regalarnos la Vida en Abundancia.

### La Palabra nos ilumina

✚ Como en cada uno de los subsidios que hemos venido compartiendo, sugerimos iniciar el encuentro con un momento de oración. Jesús es el centro de nuestra vida cristiana y la oración el sostén principal de la misión. Nos dice el Papa Francisco en *Christus Vivit* "Invoca cada día al Espíritu Santo, para que renueve constantemente en ti la experiencia del gran anuncio. Es Él quien está detrás, quien prepara y abre los corazones" (ChV 130 y 131).

✚ Para el armado de este momento puedes tener en cuenta...

- Elementos para el altar (aguayo o poncho, una velita, la Virgen, la Palabra y la cruz).

✚ Te invitamos a iniciar este momento invocando al Espíritu Santo...

✚ Luego se proclama Lc. 1, 26 – 38.





## Francisco nos anima

Iluminamos con *Christus Vivit* N° 43 – 44 (si te parece necesario se puede ampliar).

En el corazón de la Iglesia resplandece María. Ella es el gran modelo para una Iglesia joven, que quiere seguir a Cristo con frescura y docilidad. Cuando era muy joven, recibió el anuncio del ángel y no se privó de hacer preguntas (cf. *Lc 1,34*). Pero tenía un alma disponible y dijo: «¿Aquí está la servidora del Señor?» (*Lc 1,38*).

«Siempre llama la atención la fuerza del "sí" de María joven. La fuerza de ese "hágase" que le dijo al ángel. Fue una cosa distinta a una aceptación pasiva o resignada. Fue algo distinto a un "sí" como diciendo: bueno, vamos a probar a ver qué pasa. María no conocía esa expresión: vamos a ver qué pasa. Era decidida, supo de qué se trataba y dijo "sí", sin vueltas. Fue algo más, fue algo distinto. Fue el "sí" de quien quiere comprometerse y el que quiere arriesgar, de quien quiere apostar todo, sin más seguridad que la certeza de saber que era portadora de una promesa. (...) ¡María se la jugó y por eso es fuerte, por eso es una *influencer*, es la *influencer* de Dios! El "sí" y las ganas de servir fueron más fuertes que las dudas y las dificultades».

✚ **GESTO:** se le entrega a cada joven una cruz y se invita a escribir en ella, algo de sus vidas que necesiten entregar, para dar el PASO (tiempo pascual) de sentirnos más libres para decir "SI" al modo de María.

A medida que van terminando se ofrecen en el altar.

✚ Cerramos el momento de oración cantando "Himno del Congreso Mariano".

## Resonancia

✚ Proponemos recuperar la experiencia sobre DISCIPULADO / SEGUIMIENTO de cada joven, para esto...

- El primer paso será realizar una lluvia de ideas (anotar lo que se diga en un afiche que en el centro tenga escrita la palabra DISCIPULADO) de lo que se entiende como tal.
- Luego, teniendo en cuenta las características que salieron, se da lugar a un trabajo personal con las siguientes preguntas:

- ✓ ¿He seguido o sigo a alguien?
- ✓ ¿Cómo fue o como es este seguimiento?





- El tercer paso, será juntarse en duplas... allí compartirán lo trabajado cada uno y luego pensarán las siguientes preguntas:

- ✓ ¿Te sentís portador de una promesa?
- ✓ ¿qué promesa tengo en el corazón para salir adelante?

- + Terminado el trabajo, se ilumina con el siguiente aporte:

En la Anunciación descubrimos la necesidad de acoger al Señor para superar y eliminar nuestras desorientaciones, nostalgias y miedos. En María encontramos el camino verdadero y la fe se torna en paso confiado hacia el Misterio. Ella nos hace descubrir que Dios primerea nuestras vidas. Su escucha creyente de la Palabra hace visible el valor de la comunión con Dios y su proyecto sobre la humanidad. En el relato sagrado se manifiesta la caridad acogida y el amor que llena la vida. Son los distintivos del verdadero discípulo. De esos frutos de Dios nace la Iglesia de la hospitalidad y de la misericordia.

En la Anunciación se nos desvela algo maravilloso que ayuda a comprender la identidad del discípulo misionero. El ángel dice a la Virgen: «Alégrate llena de gracia, el Señor está contigo». María ha sido la criatura que se ha dejado configurar enteramente por Dios, la que ha sabido dejar que Dios fuese totalmente el Señor de su vida. Se trata de consentirle, que nos llene de su gracia y de su amor, para que sea Él en nosotros y nosotros en Él. Dios envuelve a María y penetra su vida de su divinidad y de su presencia. Sin esa experiencia no nos convertiremos en discípulos misioneros.

¡Qué expresión más bella utiliza san Lucas para describir la salida al camino por parte de María! En los mismos días que había aceptado ser Madre de Dios, portando en su seno a Jesús, «se levantó», se puso en marcha y salió. «Entró en casa de Zacarías y saludó a Isabel». Lo hace porque tiene que entrar en el corazón y en la vida de todos los que encuentra. Vive una espera confiada y paciente. Cree firmemente que las promesas de Dios se cumplirán. Hemos de descubrir la importancia de la espera paciente.

- + Concluimos este momento con una canción a María.

## El Espíritu nos conduce

En este momento, luego de partir de los hechos concretos en que los jóvenes han hecho experiencia, vamos a iluminar lo trabajado a la luz de la fe y de la vida, del mensaje de Jesús y de la Iglesia.

- + Te invitamos a proclamar el evangelio de Lc. 1, 39 – 45.





✚ Luego proponemos tomarnos un tiempo para realizar en grupos Lectura Orante de la Palabra, compartiendo los siguientes pasos:

- ¿Qué dice la palabra?
- ¿Qué nos dice sobre la misión?
- ¿Qué le dice a mí misión?

✚ Luego de lo trabajado, compartimos el video "Nueva Misión"  
<https://www.youtube.com/watch?v=wJUdiNWioOc>

✚ Terminado el video se sintetiza con las siguientes frases... (pueden presentarse por ejemplo, a modo de carteles).

"Un discípulo misionero como María debe descubrir la urgencia y la necesidad de llenar toda su existencia del Señor"

"Un discípulo misionero, como María, se levanta, se pone en camino de fe y de esperanza y lleva a Dios en su vida"

✚ Teniendo en cuenta las claves del evangelio para la misión... te proponemos pensar... (trabajar esta pregunta a modo de compromiso personal).

***Teniendo en cuenta mis actitudes, ¿Qué gestos de María podemos imitar como desafío para vivir más intensamente este tiempo pascual?***

✚ Por último... repasando todo lo vivenciado a lo largo de este subsidio y lo que cada uno con su grupo haya podido agregar y profundizar, queremos invitarlos a dar un paso más, además del compromiso personal en torno a los gestos de María; pensando como grupo **un gesto misionero concreto**; teniendo en cuenta este tiempo que estamos viviendo como Iglesia, el tiempo pascual, tiempo de Vida, en el que se nos invita a ser signos de vida, junto con María, a quien Jesús nos dejó como Madre.

✚ Te proponemos ir compartiendo con toda la Pastoral de Juventud Argentina tu gesto misionero a través de nuestras redes.





## Para seguir caminando

✚ Para cerrar, te invitamos a celebrar (La celebración fortalece la fe y pone al grupo y a sus miembros en contacto directo con el Misterio central del cristianismo: la pasión, muerte y resurrección de Jesucristo). Para el armado de este último momento, te dejamos como recurso la siguiente oración:

### NUESTRA SEÑORA DE LA PASCUA

(Cardenal Pironio)

Señora de la Pascua:  
Señora de la Cruz y la Esperanza.  
Señora del Viernes y del Domingo,  
Señora de la noche y la mañana  
Señora de todas las partidas,  
porque eres la Señora

Escúchanos:  
Hoy queremos decirte:  
«muchas gracias».

Muchas gracias, Señora, por tu Fiat:  
por tu completa  
disponibilidad de «Esclava».  
Por tu pobreza y tu silencio.  
Por el gozo de tus siete espadas.  
Por el dolor de todas tus partidas  
que fueron dando la paz  
a tantas almas.

Por haberte quedado con nosotros  
a pesar del tiempo  
y las distancias

Tú conoces el dolor de la partida  
porque tu vida fue siempre despedida.

Por eso fuiste  
y fue fecunda tu vida.





"Con María, servidores de la esperanza"

Señora del Silencio y de la Cruz.  
Señora del Amor y de la Entrega.  
Señora de la Palabra recibida  
y de la palabra empeñada,  
Señora de la Paz y la Esperanza.  
Señora de todos los que parten,  
porque eres la Señora  
del camino y de la Pascua.

Enséñanos, María, la gratitud y el gozo de todas las partidas.  
Enséñanos a decir siempre que Sí, con toda el alma.  
Entra en la pequeñez de nuestro corazón y pronúncialo Tú misma por nosotros.

Sé el camino de los que parten y  
la serenidad de los que quedan.

Acompáñanos siempre mientras vamos peregrinando juntos hacia el Padre.  
Enséñanos que esta vida es siempre una partida.  
Siempre un desprendimiento y una ofrenda.  
Siempre un tránsito y una Pascua.

Hasta que llegue el tránsito definitivo, la Pascua consumada.  
Entonces comprenderemos que para vivir hace falta morir,  
para encontrarse plenamente en el Señor hace falta despedirse.  
Y que es necesario pasar por muchas cosas para poder entrar en la gloria (Lc 24, 26).

Señora de la Pascua:  
en las dos puntas de nuestro camino,  
tus dos palabras: fiat y magnificat.  
Que aprendamos que la vida es siempre  
un «sí» y un «muchas gracias».

**Amén. Que así sea.**

